



**CONVERSATORIO SOBRE LOS CRITERIOS DE PARTICIPACIÓN, CRITICIDAD Y
REFLEXIVIDAD EN PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS**

Valiente, Silvia

CONICET. Dep. de Geografía. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos. ISEA-UNC). Coordinadora - Editora. E-mail scvaliente@gmail.com

Participantes del taller

Berteza, Jorgelina. Geografía. Universidad Nacional de Córdoba ISEA-UNC. E – mail: coki_b05@hotmail.com

Ensabella, Beatriz. Geografía. Universidad Nacional de Córdoba ISEA-UNC. E – mail: bettyensabella@gmail.com

Fazioli, Enzo. CONICET. Turismo. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos). E – mail: enzofazioli@gmail.com

Godoy, Pablo. Geografía. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos). E-mail: geogody@gmail.com

Julio, Marcela. Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Buenos Aires ISEA-UNC. E-mail: marcelajulio@hotmail.com

Nieto, Silvia. Universidad Nacional de Córdoba ISEA-UNC. E-mail: silvinieto@gmail.com

Ponzi, Brenda. Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Buenos Aires ISEA-UNC. E-mail: brepetty@hotmail.com

Ruarte, Sebastián. Universidad Nacional de Córdoba ISEA-UNC. E-mail: saruarte@hotmail.com

Schweitzer, Alejandro. CONICET. Geografía. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos. E-mail: alejandro.schweitzer@gmail.com

Tapia, Mariana. CONICET. Universidad Nacional de Catamarca ISEA-UNC. E-mail: lic.tapiamariana@gmail.com

Producción elaborada en taller interno por el equipo de investigación en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP CONICET 2011-2013) "Re-estructuración productiva y territorial en ámbitos periféricos del capitalismo global y estado nacional", en el cual se realiza un estudio comparativo de casos sobre la mega-minería y sus impactos, en las provincias de Catamarca y Santa Cruz". Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer-Codirectora del proyecto: Dra. Silvia Valiente. Código del proyecto: 1122010010049801. Proyecto concluido en 2015.

Resumen

El objetivo de esta publicación consiste en presentar una contribución que no remite estrictamente al formato de artículo de investigación, pero tampoco es una reseña bibliográfica de la obra¹, sino que, como su título lo expresa, se trata de un conversatorio, es decir, de un taller que versó sobre discusiones teórico-metodológicas realizado en el marco del equipo de investigación. En términos generales se trabajó sobre criterios metodológicos que remiten a una práctica investigativa que se reconoce como de borde, o desde los márgenes de las ciencias sociales por la centralidad colocada en el sujeto de la investigación y en la subjetividad, y en desplazamiento de la objetividad hacia la reflexividad. Bajo este formato aspiramos contribuir al análisis y reflexión de las maneras que investigamos en ciencias sociales, y particularmente, compartir las incertidumbres que a nosotros, sujetos con historias particulares situados en espacio y tiempo, en tanto investigadores y miembros de una sociedad, se nos presentan cada vez que nos situamos frente a nuestras prácticas investigativas; hecho que conlleva a pensar la manera en que usamos los datos y las teorías, y cuánto distanciamiento-apropiación generamos con nuestro objeto de estudio. Sobre estos aspectos versará la presente comunicación.

Palabras Clave: Participación – Criticidad – Reflexividad - Prácticas Investigativas de borde

DISCUSSION ON PARTICIPATION CRITERIA, CRITICALITY AND REFLEXIVITY IN RESEARCH PRACTICES

Abstract:

The aim of this publication is to present a contribution that does not refer strictly to the format research paper, nor a literature review of the work, but, as the title puts it, as a conversation, that is, of a workshop which focused on theoretical and methodological discussions held in the framework of the research team. Overall we worked on methodological criteria that refer to a research practice that is recognized as edge or from the margins of social sciences by the centrality placed on the research subject and subjectivity, and displacement of objectivity to reflexivity. Under this format we hope to contribute to analysis and reflection of the ways that we investigate in social sciences, and particularly share the uncertainties that us, subject to particular stories located in space and time, as researchers and members of a society, have whenever we find ourselves in front of our research practices; a fact that leads to think the way we use the data and theories, and how we generate distance-ownership with our object of study. These issues will be examined in the present communication.

Keywords: Participation – Criticality - Reflexivity - Edge research practices

Introducción

El corpus de esta publicación fue elaborado a partir de contribuciones y conclusiones vertidas por los integrantes del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP CONICET 2011-2013) “Re-estructuración productiva y territorial en ámbitos periféricos del capitalismo global y estado nacional”, en el cual se realiza un estudio comparativo de casos sobre la megaminería y sus impactos, en las provincias de Catamarca y Santa Cruz” (Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer-Codirectora del proyecto: Dra. Silvia Valiente. Código del

¹ Puede consultarse: Valiente, S. (2012) RESEÑA de: Fernández Moreno, S. Y.; Gómez Boiles, M. y López Muñoz, M. C. (compiladoras) Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis. Coordinación Proyecto SPECHF Colombia. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia, Medellín, 2011, en *Revista “Cuestiones De Población Y Sociedad”, N° 1, Publicación Periódica Del Cepyd* (Centro de Estudios de Población y Desarrollo). 1,1. Año I. pp 95-99. Disponible en: <http://www.cepydvirtual.org.ar/ojs/index.php/cuestionesps>

proyecto: 1122010010049801. Proyecto concluido en 2015). El mismo se realizó el día 6 de junio de 2014 en el ISEA², espacio físico donde funciona la parte del equipo vinculado a la Universidad Nacional de Córdoba. Vía Skype participó la otra parte del equipo vinculado a la Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos.

Desde la concepción del taller realizamos un conversatorio sobre nuestras prácticas investigativas sobre la base de algunos criterios previamente definidos –participación, criticidad y reflexividad-, tomados de la obra de Fernández Moreno, S.; Gómez Boiles, M. y López Muñoz, M. C. (comp.) (2011) *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis*.

Finalmente vale aclarar que como conversatorio se comunica lo que surgió en el taller; por lo tanto este artículo no ha sido enriquecido con consultas bibliográficas posteriores porque entendemos se desdibujaría el bagaje con el que cada uno de los participantes llegó al taller. Del mismo modo, en su edición se ha respetado el orden del discurso y no se han modificado las ideas. Por lo tanto, no ha sido revisado por sus autores para enriquecer o aclarar idea alguna, sólo se incorporaron algunos pie de página con referencias a autores, ya sea para referir sintéticamente a alguna obra, o bien, para expresar la idea correcta de un autor a la que algunos de los participantes hiciera referencia. Se trata de la primera -y única a la fecha- publicación donde participamos la totalidad de los integrantes del equipo de investigación.

Conversaciones sobre la investigación de borde o desde los márgenes de las ciencias sociales

Comenzamos el taller refiriendo a la propuesta de Torres Carrillo de investigación de margen o desde los bordes, y surgió entre los integrantes del grupo cierta dificultad para ponerlo en acto, que en el análisis de una de las integrantes tiene que ver con otras cuestiones. “Como son procesos requieren de un tiempo, hay que darle tiempo y no todos tenemos los mismos tiempos” (Silvia N.)

Coincidimos en que investigar desde metodologías críticas de orientación cuali-dialógicas te cambia, te reposiciona. “Te cambia tu subjetividad, te modifica y te altera tu propia episteme, tu propia mirada.” (Betty)

Sin embargo, otros integrantes expresaron todavía no sentirse muy cómodos con esta postura, como que recién se están familiarizando.

² Instituto Superior de Estudios Ambientales dependiente de Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba

“Esto refleja diferencias en la forma de escribir o en la forma de pensar. Yo soy como muy física, yo no soy tan cualitativa, pero a la vez al leer un trabajo más cualitativo, siento que le falta base cuantitativa y cuestionar o conflictuar esos datos con la parte cuali. Y eso de trabajar tanto con lo antropológico ahí es donde yo siento que patino porque cómo analizar el discurso de las personas que están ahí, cómo hacerlo para que no quede chamuyo, para que solo usemos subjetividades y al final qué construyo yo. No sé hasta dónde construyo yo y hasta donde construimos juntos” (Brenda)

Estas aportaciones llevaron a plantear el lugar de lo interdisciplinar y cuán preparados nos sentimos para pensar interdisciplinarmente, hecho que implica conocer muy bien la disciplina para abrirse a las otras.

“Lo que pasa es que esas otras lecturas a las que te referís, son lecturas más interdisciplinarias a lo mejor te sentís perdida porque no ves lo disciplinar, allí te sentís más cómoda” (Silvia V.)

Agrega otra integrante: “El salto grande, el primer salto grande es pasar de lo cuanti a lo cuali. Nosotras que fuimos criadas en el cuantitativismo y en una geografía positivista, el primer shock que yo recorrí es el salto de lo cuanti a lo cuali. Ahí te produce la primera ruptura” (Betty).

Vía skipe, aportó otro integrante no geógrafo del equipo. “Desde mi experiencia, con una formación de grado en ingeniería, con una percepción cuantitativa de la realidad, es realmente interesante este salto que menciona Betty. Siempre anhelo en retomar muchas de las herramientas cuantitativas, y rediseñarlas a partir de lograr incorporar lo cualitativo. Ya que, mantener esta capacidad de complementar métodos cuali y cuantitativos, permite comprender una realidad más compleja, que sumada con la visión espacial y específicamente incorporar la geografía crítica, se abren canales que permiten (a la comunidad involucrada) acceder y rediseñar herramientas complejas para la resolución de problemáticas concretas” (Enzo).

Luego viró el tema hacia la famosa colonialidad del saber, que si bien no está planteado de manera explícita en el texto trabajado, el mismo parte de una crítica a la misma. Y en ese punto se detuvo otro de los integrantes.

“Yo les quiero contar mi experiencia en la que estoy. Desde que yo llego al Profesorado de Carlos Paz, llegué con mi teoría crítica, podríamos decir, lo poco o mucho que uno puede tener de crítico, empiezo a llegar con otra idea de ciudad, con otra idea de circuito, esto de campo y ciudad dividido...entonces uno empieza a meter teoría y entonces se me ocurrió, intuitivamente, cómo participa el docente primario en la construcción de su

propio objeto porque le viene el NAP³, y de pronto terminan haciendo el camino más fácil y terminan replicando nociones que tienen que ver con esta etapa positivista muchas veces, descriptiva, una ciudad sin problemas, un campo absolutamente falso” (Sebastián).

En respuesta, llegaron aportes de las docentes experimentadas del equipo sobre cómo manejar la situación.

“Lo que pasa es que eso tiene que ver con determinados paradigmas de formación docente” (Silvia N.); “Si vos te vas a fijar cómo piensa la directora, cómo piensan los demás con respecto a las Ciencias Sociales...” (Betty).

Manteniendo esta preocupación, Sebastián insistía quizás en lo molecular –en términos de Castro Gómez (en Lander, 2000) de dicha colonialidad, al plantear ¿Qué pasa con el docente que no llega, que no tiene posibilidad de hacer los cursos? Le terminan bajando la línea diciéndole esto, entonces ¿Podemos decir que ese ámbito es un borde?

De manera casi unívoca la respuesta fue no, fue estar atentos al peligro de generalizar. Y reorientamos el taller a la luz de los autores trabajados. “Pero me parece que no se refiere a esos bordes lo que estamos trabajando en este taller” (Silvia N.)

Insiste Sebastián “¿Qué son los bordes? ¿Qué es trabajar en el borde?” Y de manera muy concisa, una compañera responde “El que investiga desde este punto de vista está trabajando en el borde de la academia ligado y legitimado por las instituciones académicas. El docente que se preocupa por hacer un cambio, está trabajando en los bordes, el que se preocupa por hacer un cambio, por mínimo que sea” (Betty)

En mi carácter de moderadora, observé desorientación o desviación en la temática planteada. “A ver. Me parece que lo que este texto sugiere es por un lado toda esta cuestión teórica-epistemológica ligada al giro decolonial, que supera la perspectiva solo culturalista o solo basada en la economía política, que a la hora de decir hay que articular los dos suena lógico, accesible e inconducente no hacerlo, pero a la hora de leer trabajos uno lo ve... que los autores están parados o en la economía política o en el enfoque más cultural. ¿Y porque traigo esto? Porque investigar desde los márgenes de las ciencias sociales también nos exige eso, me parece. Fíjense, nosotros mismos en el equipo tenemos esta tensión, porque el grupo UNC somos más culturalistas⁴ y los chicos⁵ escriben más desde la economía política, entonces no es tan fácil trabajar desde el giro decolonial. Decir que la cultura está entrelazada en los procesos económicos está claro y coincidimos, pero ¿cómo descifrar en un trabajo la manera en que la cultura está entrelazada en los procesos económicos? ¿Será

³ Núcleos de Aprendizaje Prioritarios. Orientan los contenidos en el Nivel Primario en la Provincia de Córdoba.

⁴ Hasta 2014 relacionada laboralmente a la UNC

⁵ Por Alejandro, Pablo y Enzo, de la UNPA

a partir de metodologías participativas, de afinar cómo ese sentido crítico de la investigación, de la conciencia que tenemos que tener sobre nuestra reflexividad?, porque no es ponerse en el lugar del otro ni despojarme de lo que yo soy, es el control de cuáles son todos los supuestos que están en mí, que me hacen mirar de determinada manera, y que hay temas que esquivo, se trata de un control de todos estos supuestos. Entonces, la reflexividad no es solamente la reflexividad teórica, donde uno dice este concepto lo voy a trabajar o me gusta porque me cierra, sino que es como una reflexividad que tiene que ver con poder explicitar y reconocer cómo la sexualidad, mi condición de género, de clase, mi espiritualidad, todo atraviesa mi manera de ver el mundo. Y a partir de allí, voy a poder abrirme -apoyada en metodologías participativas- a trabajar con el otro, voy a poder pensar en los bordes, reconocerlos y trabajar desde allí. Creo que de eso se trata lo que nos propone el texto, y finalmente, captar o acercarme a ese pensamiento otro. Uno está muy formateado en el pensamiento académico pero hay gente que nunca ha sido escolarizada y obviamente que tiene otra visión, otra manera de explicar las cosas, estamos acostumbrados a esa racionalidad argumentativa occidental, todo uno lo argumenta desde la razón, desde una lógica, pero bueno, esta lógica que está por detrás del sentido común, también aporta a la explicación de la realidad, aporta verdades y hasta podrá tener más claridad que yo en resolver problemas, pero ¿cómo captar eso?. Bueno, implica todo este esfuerzo, no solo a otras disciplinas, tomar otros aportes, sino de abrirse a otras realidades, esa es como la actitud transdisciplinaria que nos dicen acá, para abrirnos a esos lenguajes otros. Nadie sabe cómo hacerlo. No tenés nada que te esté marcando cómo lo tenés que hacer, entonces tiene un potencial creativo, te manejas con mucha más libertad, en esa libertad te puedes sentir como desorientado también, hay que tomar como principio, a ver, qué quiero demostrar, a donde quiero llegar...qué es lo que queremos hacer como grupo, captar las voces que están a favor y en contra y todas las voces que están en intermedio que son silenciadas, ¿por qué no tomar en consideración el discurso del habitante de Andalgalá que dice yo quiero a la minería porque no tengo laburo?. Si es un discurso ¿por qué lo vamos a anular de entrada?” (Silva V.)

“Aparte es propio de las tensiones que genera esta lógica extractivista en los territorios. Genera desarticulación en un montón de ámbitos” (Mariana)

“Si, tal cual, esta lógica no permite una articulación territorial, que beneficie al desarrollo del espacio involucrado, por ejemplo la Patagonia desde su colonización a la actualidad experimenta esta lógica extractivista. Respecto a lo que menciona Silvia V. sobre captar la lógica que está detrás del sentido común, y el propósito de captar las voces a favor

o en contra, o las percepciones de aquellos que están silenciados, las herramientas participativas junto con el trabajo sobre las percepciones nos permiten aproximarnos al modo de actuar del modelo extractivista en nuestro objeto de estudio espacial. Desde mi experiencia y más aún en una sociedad silenciada como lo es en algunas regiones del sur, la aplicación de herramientas participativas debe ser posterior a los trabajos de campo con actores individuales, dado que existe un gran individualismo o se presentan grandes rivalidades entre los actores, que pueden ser de mucha utilidad conocerlas de antemano para el trabajo grupal” (Enzo).

Y la dinámica del taller giro hacia cuestiones muy interesantes reflexionadas por los miembros de la red Modernidad/Colonialidad, y tienen que ver con el peligro de reproducir modelo antagónicos.

“Pero yo creo que en este modelo en el que estamos parados el de criticar el extractivismo latinoamericano es como que excluiría a las voces que están a favor del modelo” (Brenda).

Y allí nuevamente pensadores del sur global como Boaventura de Souza Santos nos anticipan acerca de la negatividad, de la falta de propuestas de los grupos que resisten, y en ese esquema, donde nos situamos los investigadores.

“Yo creo que hay que ir más allá de eso, porque si no nosotros trabajaríamos solo con los ámbitos que están reconocidos, con cierto grado de institucionalidad, donde vos sabes que si querés resistencia la vas a buscar ahí, me parece que eso ya está dicho. Entonces qué más aportamos a lo que ya han dicho, todos los colectivos, a lo que dice El Algarrobo, a lo que ya vienen trabajando importantes estudios de abogados de Buenos Aires” (Silvia V.)

“Entonces qué, ¿hay que construir el borde o lo construimos nosotros o cómo lo buscamos?” (Sebastián)

“Yo creo que no lo construís, yo creo que ya está invisibilizado, hay que hacerlo visible. El objeto se construye, no está dado” (Silvia N.)

“Si nos interesan estos temas es porque nos sentimos en algún aspecto, o en muchos en el borde. Creo que no lo buscamos, lo reconocemos porque también lo experimentamos. Como dice Castro-Gómez somos subalternos respecto a alguna de la triple colonialidad⁶” (Silvia V.)

⁶ “Unos son subalternos con respecto a la colonialidad del poder, otros lo son con respecto a la colonialidad del saber y otros todavía con relación a la colonialidad del ser. Desde luego podemos combinar de diversos modos estas tres variables y el resultado es que aunque haya algunos sujetos que *no sean* subalternos en uno de los tres registros, sí lo pueden ser en alguno de las dos restantes” (en “Los avatares de la crítica decolonial”, entrevista a Santiago Castro-Gómez realizada por el Grupo de Estudios sobre Colonialidad, en Revista Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.16: 213-230, enero-junio 2012. p. 221).

Conversaciones sobre la investigación participativa y crítica

Los autores consultados acuerdan que cuánto más participativa sea la investigación, más construí con el otro.

“Por ejemplo, yo he leído un texto de Maristella Svampa⁷ que plantea esto de los movimientos sociales en estas zonas tienen que ver con los grupos autonómicos, para mí es uno de los más interesantes que leí de ella. Ella marca que por ahí la diferencia, los movimientos sociales y conflictos socio-ambientales en Argentina quizás la diferencia a otros que por ahí tienen una mirada más indigenista, nosotros no va por ese lado, sino que por ahí tiene mucho más que ver como que en el fondo buscan una autonomía, que no sienten identificación con ningún partido político, con una estructura organizada. En una cuestión institucional por más que se hagan las denuncias, en algún punto saben que a los conflictos territoriales entran a jugar las dimensiones del Estado, o sea si una causa cae, pasa a ser una cuestión municipal...el municipio es muy “cooptable”. Incluso la institucionalidad democrática y demás se debilita, entonces es como que estos grupos quieren una especie de autonomía que obviamente no existe una autonomía radical porque es imposible” (Mariana)

“Exactamente, no existe. Yo lo puedo trabajar, te puedo entender bien eso que vos decís por el tema del agua. El tema del agua de las Sierras Chicas entran muchas escalas de gobierno, las cooperativas y las posiciones de los vecinos que a veces son radicales y contrapuestas y los grados de organización de estas unidades alrededor de los grupos son de diverso nivel de participación. Uno como investigadora ahí, se pone entremedio” (Betty)

“O meramente ambiental desde lo científico, tiene impactos sociales, territoriales, políticos, económicos, laborales digamos porque generás una división de trabajo en estas localidades impuestas en algún punto, fracturas incluso hasta en situaciones familiares. Viste que los regímenes de la minera están como 10, 15 días y vuelven 5 una cosa así, entonces familias que eran tradicionalmente, también tiene que ver con la composición cultural de los lugares como que el norte es mucho más tradicional, el sentido de familia es otro, en algún punto se desconfiguró eso, empezó a ver muchos más problemas de

⁷ Maristella Svampa es socióloga, escritora e investigadora. Es Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba y Doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París. Es investigadora Principal del Conicet y Profesora Titular de la Universidad Nacional de La Plata. Es Coordinadora del Grupo de Estudios Críticos del Desarrollo (GECD) y miembro del colectivo de intelectuales Plataforma 2012. Ha publicado artículos en diferentes libros y numerosas revistas científicas en torno a la megaminería, los movimientos sociales y el desarrollo. En 2009 publicó en coautoría el libro “Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales”. En 2010, “Debatir Bolivia. Perspectivas de un proyecto de descolonización, en Argentina y Bolivia” (2010). En 2011, con el Colectivo Voces de Alerta, publicó el libro “15 mitos y realidades de la minería transnacional en Argentina”.

alcoholismo. O al ganar sueldos muy buenos, digamos, aparecen peleas incluso dentro de la misma familia ampliada y después hay muchos conflictos de alcoholismo” (Mariana)

Sobre estas aportaciones muchos concluimos que seguramente muchos de esos cambios se generan, muchos otros pasan a formar parte de la narrativa, de las creencias.

“A mí con respecto al tema de la participación en la investigación, pensaba como grupo, hasta qué punto nosotros nos estamos acercando a estas metodologías. Venía pensando en el trabajo de campo que hicimos en Catamarca, cómo estamos haciendo participar a los sujetos, porque cuando nosotros hicimos las entrevistas” (Jorgelina)

“Claro, nosotros no hicimos investigación participativa, si crítica pero no participativa hasta ahora” (Silvia V.)

Eso llevo a plantear dudas entre los participantes acerca de lo que estamos haciendo, acerca de cómo seguir, cómo lo podemos ir construyendo.

“El texto te da pistas de investigación participativa. Nosotros por la distancia me cuesta pensar que para que realmente sea participativa necesitaríamos estar cerca de la gente un tiempo largo, en un tiempo prudencial, justamente para hacer propuestas alternativas. Pero sí se puede hacer crítica la investigación y que no necesariamente tiene que ser participativa, que eso es lo que me parece que venimos haciendo” (Silvia V.)

“Y lo que hicimos en el sur (el taller en la escuela, la charla con autoconvocados), ¿se podría tomar como participativa?” (Jorgelina)

“Yo creo que nunca hicimos metodología participativa porque siempre nosotros llevamos la actividad, nosotros jugamos con ese material productivo, no volvimos con esa gente como dice acá en el texto, desgrabar con el otro” (Silvia V.)

“Para que sea participativa necesitas un mayor tiempo” (Silvia N.)

El reconocimiento acerca que la distancia es la que nos lleva a trabajar de esta forma, no hace menos crítico nuestro trabajo.

Una participante comenta su experiencia sobre metodologías participativas a partir del trabajo que realizan en otro equipo de investigación.

“Si vos vas con una idea, con una hipótesis, con una estructura armada, previa. Nosotros que ahora que estamos por implementar la práctica socio-comunitaria en la mesa del agua en La Granja justamente la gente de extensión que está tan acostumbrada a trabajar con las comunidades en temas de género, migraciones, nos dijeron no lleven... Mira la idea que teníamos nosotros: armar talleres con los alumnos y que los alumnos fueran a compartir cómo se trabaja la cuenca como territorio, que es territorio, que es ordenamiento territorial. ¡Mira la idea que teníamos nosotros! Con los talleres ya armados, ayudarles

nosotros como docentes y entonces, es como que uno está formateado y te cuesta. Y encima te pones un grado de exigencia tremendo, porque hacer cinco talleres con los alumnos, que los alumnos se animen a armar los talleres con la gente, todavía un grado de exigencia para el docente. No, dicen, no armen nada. Vayan. Totalmente despojados. Nosotras ya sabemos cuáles son los problemas, conocemos, investigamos. Vayan con los grupitos de alumnos y establezcan una agenda, los alumnos con la gente de la mesa del agua. El problema que tiene la mesa del agua, cuáles son las preocupaciones que tienen para resolver con los alumnos, los alumnos ver qué pueden aportar de esos problemas y armar una agenda, a lo mejor un problemita. Por ejemplo la gente dice, nosotros querríamos saber algo más..." (Betty).

"Yo creo que volviendo a nosotros como grupo, distinguir lo que es la investigación participativa de lo que es la investigación crítica, se pueden hacer las dos cosas juntas o una. Por la distancia y por la realidad, lo que hacemos o pretendemos hacer es más investigación crítica, porque participativa no nos dan los tiempos ni recursos. Miren acá dice bien claro el texto: "*Un buen pensar crítico no solo mira qué hay de explotación, dominación en el presente sino también qué dinámicas, qué vínculos, qué valores, qué procesos se están gestando y que es posible en una escala muy molecular, muy particular, pero que de pronto van a posibilitar otros procesos*" (Fernández Moreno et al., 2011:70). Es decir, si nosotros podemos desestructurar todas estas dinámicas que se están gestando porque muchas veces caemos en seguir diagnosticando lo que ya sabemos, pero acá dice "no toda investigación..." (busca el subrayado en el texto). Disculpen que sea fanática de este libro, pero para mí no tiene desperdicio (risas)" (Silvia V.)

"Muy bien planteado, a mí me pareció también importante..." (Betty).

"Es interesante, desde esta visión les cuento mi experiencia y propósito de aplicar algunos talleres participativos, luego de terminar el trabajo de investigación sobre la ganadería en Santa Cruz, la tesis. Luego de un importante trabajo de campo, e identificados los actores claves de la actividad ganadera en distintas regiones de Santa Cruz, pretendemos realizar una propuesta donde expondremos los posibles escenarios de la actividad, y nuevamente haremos que los participantes creen, decidan, critiquen... en fin participen en la construcción de un escenario futuro complejo, que salga un ideal, y más orientado a proponer acciones concretas, que permita una mejor articulación entre los actores, acordes a las necesidades sectoriales y territoriales. Vamos a ver cómo nos va" (Enzo)

Estos intercambios nos permitieron esclarecer los aportes de los autores, quienes sintetizan que no toda investigación es crítica por basarse en la teoría de la Escuela de Frankfurt, y a su vez, no necesariamente tiene que adoptar una metodología participativa para ser crítica.

“Puede ser crítica y no participativa. Entonces, yo creo que más allá de ver si las compartimos tienen que servir para poderla poner por escrito en los trabajos. Si uno está como iniciando un trabajo de descolonización de la academia pensando escribir desde otro lugar, produciendo en Latinoamérica aunque alguno lea otros textos también, acá como que uno puede valerse de párrafos, ponerlos como citas que sirvan de soporte y me parece que es mucho más cómodo moverte, a mí personalmente en un marco así, donde es más creativo, donde todo está por hacer. No tengo que estar preocupada por alcanzar esto porque yo tengo que hacer, porque yo me propongo hacer un plan, un programa, esto es...En realidad es captar la dinámica que se está generando en el momento” (Silvia V.)

“También tenés que llevar un registro de todo este proceso reflexivo tuyo, porque estás construyendo. No te tenés que quedar solamente con esa apertura viendo y moviéndote dentro, digamos lo que lo va construyendo con mayor soltura creo que eso también te va interpelando y cuestionando en tu propio quehacer que requiere...y eso es la reflexividad” (Silvia N.)

“Y generalmente cuando uno va a escribir, va a comunicar en una ponencia, uno no va a decir solamente lo que dice la gente, uno tratará de dar cuenta cómo la gente mediatiza las transformaciones, no escapas a la política, al contexto, sino cómo ese sujeto desde ese lugar que es situado en relación de parentesco, situado geográfica e históricamente porque nosotros también somos situados. Esto del ser situado está todo el tiempo presente y ver cómo nosotros somos situados y cómo la gente con la gente con la que trabajamos también lo es (esto que hacíamos nosotros con el registro de la gente de la mujer del almacén) y tratar de explicar desde la cotidianidad del otro, hay tantas cotidianidades. Entonces más que decir solo que la sociedad está dividida a favor y en contra, hay libros que hablan de lo que dicen las asambleas, abogados que están laburando todo el tema del impacto ambiental, médicos. Todo eso ya está en curso para decir. Yo creo que ese es el desafío nuestro, empezar a aportar otras cosas, y desentrañar esa dinámica que se está generando” (Silvia V.)

Y a continuación de esto surgieron cruces interesantes, donde Mariana por ser catamarqueña y contar con años de trabajo de campo en la puna catamarqueña, nos aporta

la visión que recogió en su experiencia, y nosotros desde la nuestra en Andalgala aportamos otro punto de vista.

“Lo difícil es cómo llegas a los informantes digamos...” (Mariana)

“Las escuelas están abiertas a trabajar, son buenos ámbitos” (Silvia V.)

“Las escuelas están dentro de los programas de Responsabilidad Social Empresarial, y la bajada cultural de ellos vienen a través de las escuelas” (Mariana).

“Sí, pero las escuelas la tienen re clara, las escuelas...saben bien que lo que les están dando (las mineras) es lo que les está sobrando. Las escuelas tienen las cosas mucho más claras que nosotros, me parece. A lo mejor no están los medios para que surjan estas otras cosas que la gente piensa y ahí me parece que está el borde. Todos estos sujetos que están quedando invisibilizados porque no participan entonces son tachados de...En un lugar donde todos te conocen: “Ah, por qué no venís vos a la marcha, ¿estás a favor de la minería?”, porque las empresas le dan la cena...el comerciante tiene que vivir también. Se van señalando” (Silvia V.)

“¿Porque rotulamos a las personas, en todos los ámbitos. Y tenemos ese pensamiento, estás o no estás, ¿estás acá o estás allá? No existe otra ética” (Betty)

“Aparte son roles muy complicados, yo me pongo a pensar, yo que conozco los lugares también. La mayor parte de la población depende directa o indirectamente del Estado y a su vez, el otro fuerte también es la minería o, se es proveedor de la minería o se es proveedor del Estado, entre el Estado y la minería hay mucha relación. Yo también me pongo a pensar en esos lugares si estoy con un hijo sin trabajo...” (Mariana)

“No puedes cuestionar que la gente esté a favor...Por eso, a mí me da bronca cuando a Mignolo⁸ lo acusan que escribe sobre el sur pero vive en el norte Si el tipo tiene buenas condiciones laborales por qué no las va a aprovechar, él mismo dice “soy de donde pienso”. Por qué no vas a aprovechar si la universidad te permite publicar y que tu publicación sea gratuita y que este conocimiento se difunda y la universidad de Venezuela no te lo permite o de Argentina. ¿Y por qué no vas a aprovechar eso?” (Silvia V.)

“Además tiene que ver con una necesidad de supervivencia” (Mariana)

Y otra de las derivaciones de la conversación condujo a explicitar nuestras fuentes de inspiración.

⁸ Walter Mignolo es un teórico argentino y profesor de literatura en la Universidad de Duke (Estados Unidos). Desde hace varios años, ha sido reconocido como una de las figuras centrales del poscolonialismo latinoamericano. Es además, miembro fundador de la llamada red modernidad/colonialidad (Proyecto M/C) junto con Anibal Quijano, Edgardo Lander, Castro-Gómez, por citar algunos. Sus obras están reunidas en Lander (2000).

“Qué bueno releer a Mariátegui⁹ porque Mariátegui abre el juego al marxismo a estos otros pensamientos y hace un marxismo...” (Sebastián)

“Bueno, son las bases teóricas de los teóricos que nos gustan... con la Teoría de la dependencia, con la Teoría de la liberación, el Tercermundismo, la Geografía de la liberación...” (Betty)

“Van surgiendo distintas fuentes de inspiración y como grupo que hacemos estudios comparados está bueno también que surjan diferencias, no es que como bloque tenemos que pensar lo mismo. Porque aunque en las cuestiones teóricas tengamos algunas diferencias, ideológicamente nos sentimos de borde” (Silvia V.)

“Es que yo creo que es un dialogo más complejo porque atiende más dimensiones que el otro, no por eso no puedes dialogar” (Silvia N.)

Volvamos a los ejes propuestos. Otra de las cuestiones era la participación, el otro es la criticidad, la perspectiva crítica...

“Claro, eso de qué tan críticos es lo que hacemos y que nos falta para serlo” (Jorgelina)

“Yo creo que lo que nos falta es lo del carácter emancipatorio o eso de querer transformar algo, si bien se explica ahí que transformar no solo lo que está afuera sino también transformarse a uno mismo, pero me parece que o lo que estamos trabajando o los resultados o como se llame la postura en la que estamos, falta como esa unión que vos dijiste que tendríamos que buscar con las organizaciones, o con los grupos o con las escuelas de volver y mostrar y ver como a posteriori...” (Brenda)

“¿Pero qué sería?, ¿Qué es?, ¿Qué diferencia habría entre los crítico y participativo?” (Betty)

“Y recién Silvia dijo que se puede ser crítico sin ser participativo” (Sebastián)

“Lo participativo...hay distintos tipos de participación. La participación más tenue que sería la que hemos hecho nosotros de entrevistarlos con una metodología flexible hacia un mayor grado de participación que sería ir uno y ponerse a disposición del colectivo ver qué problemáticas surgen y que de ahí que surjan los problemas, involucrar al otro como en todo el proceso de seguimiento que no fuera solo fuente de información sino también escriban, que también esté involucrado en todo” (Silvia V.)

⁹ José Carlos Mariátegui fue un escritor, periodista y pensador marxista peruano. Es considerado uno de los pensadores más influyentes en el ámbito de la reflexión sobre la cultura y sociedad de su país. Además de su activismo político, fue el fundador del Partido Socialista Marxista Peruano en 1928. Sostenía que cada país tenía que hacer su propio camino y trató de fomentar la experiencia socialista en el Perú.

“Pero por ejemplo, una manera de emancipación sería esta visión crítica, más allá de los medios académicos que nos leen el círculo del 1%, cómo hacerlo de una manera más fácil, más entendible” (Mariana).

“Ahí entra en juego otra cuestión, pensar para quiénes estamos escribiendo, quiénes leen nuestras publicaciones, dónde difundimos lo que hacemos, en qué lugares nos presentamos, con qué gente...” (Jorgelina)

“La participación es fundamental para la comprensión de cualquier problemática que involucre a la sociedad, siempre estamos participando de una forma pasiva o más activa” (Enzo)

“Claro, ese sería otro punto. Sobre lo que estamos haciendo ¿qué le faltaría para ser más críticos? Yo creo que esto que dice Brenda este potencial emancipador, cómo queremos incidir con nuestra investigación, a qué apuntamos, podemos incidir en los medios, incidir en el sujeto concreto con el que trabajamos, incidir...que a lo mejor habría que seguir pensando esto, cual es esto que queremos ver que posibilite otros procesos, tenga una proyección más allá de nuestra presencia que lo nuestro sea un aporte. En una comunidad aportar cosas...aunque sea utópico porque esa es otra de las características. Interesarnos por otras cosas y corrernos del egocentrismo” (Silvia V.)

“Creo que preguntarnos por el ser más o menos críticos, o, más o menos participativos, son dos temas que van muy bien de la mano, y de los que podemos lograr una sinergia que los potencie. Por ejemplo, al ser más participativo nuestra crítica se agudiza y toma la visión de quienes desde sus distintos lugares, forman parte del territorio. El saber crítico, también, dinamiza la realidad territorial e impacta a partir del saber científico, el que a su vez se nutre y desarrolla” (Enzo).

Conversaciones Finales

Luego de más de dos horas de taller, la socialización del texto elegido y aportaciones de temáticas que se derivaron, consideramos que básicamente nos sirvió para aunar puntos de vista, esclarecer otros disímiles, y también para ubicarnos cada uno en nuestra práctica investigativa en relación a los marcos teóricos-metodológicos adoptados, que parafraseando a los autores, son más que eso, son posicionamientos ético-políticos.

Nos surgió como inquietud el cómo hacerlo, el qué hacer una vez que estamos en el campo, y ahí las diferentes trayectorias y formaciones -aunque la mayoría geógrafos- aportaron distintas maneras de pensarnos en el campo y el cómo investigar desde estos criterios.

Quizás la mayor ruptura que debemos darnos y donde pierde el investigador control sobre lo investigado es en el desplazamiento que estas prácticas investigativas nos piden respecto del objeto de estudio. No se tratará de ir a desplegar técnicas de recolección de datos para que sea participativa, ni de sentirnos críticos en nuestra manera de investigar por adoptar como marcos teórico la teoría crítica, sino desplegar ese potencial emancipador.

Creemos que investigar desde los márgenes nos expone a estos desafíos, a rupturas y a desarrollar la creatividad en los procesos de investigación.

Estas son las inquietudes que como equipo de investigación nos atraviesan, con las particularidades de cada uno, con nuestros acuerdos y diferencias, necesarias para construir esos otros puntos de vista. Posteriores contribuciones como la reedición de este taller en el marco de un congreso¹⁰, continuaron generando nuevas interpelaciones.

Referencias bibliográficas

- Castro-Gómez, S. (2012). Los avatares de la crítica decolonial. (Entrevista realizada por el Grupo de Estudios sobre Colonialidad), en *Revista Tabula Rasa*. 16: 213-230, enero-junio 2012. Bogotá.
- Colectivo Voces de Alerta (Elaborado por Horacio Machado, Maristella Svampa, Enrique Viale, Marcelo Giraud, Lucrecia Wagner, Mirta Antonelli, Norma Giarracca y Miguel Teubal. Aportes de Javier Rodríguez Pardo y Darío Aranda) (2011). *15 mitos y realidades de la minería transnacional en la argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero*. Argentina: Editorial El Colectivo y Ediciones Herramienta, pp. 9-11
- Fernández Moreno, S.; Gómez Boiles, M. y López Muñoz, M. C. (comp) 2011. *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis*. Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 25-91
- Lander, E. 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Julio de 2000. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/>
- Svampa, M. y Antonelli, M. (editoras) 2009. *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Biblos, Buenos Aires. pp. 15-27.
- Svampa, M. y Stefanoni, P. 2010. *Debatir Bolivia. Perspectivas de un proyecto de descolonización en Argentina y Bolivia*. Taurus, Buenos Aires. pp. 61-96

¹⁰ Taller: Conversatorio Sobre Nuestras Prácticas Investigativas: Acerca de la Participación, Criticidad y Reflexividad, en // *Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales y XI ° Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades*. Organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Catamarca. Catamarca, Octubre de 2014.